1. Temperatura corporal: Esta se puede medir en grandes animales, como los bovinos, mediante un termómetro veterinario, vía rectal. La temperatura rectal promedio es de 38.5°C, oscilando en un rango entre 38,2 y 39,5° C, según el clima y las condiciones ambientales.

Cuando hay una elevación de temperatura se denomina hipertermia, mientras que si esta disminuye se llama hipotermia, lo que da indicios de que el animal se encuentra enfermo.

Si el animal tiene fiebre, hay que establecer la causa de la misma. La fiebre es un mecanismo de defensa en el cual el sistema inmunológico se encarga de elevar la temperatura con el fin de eliminar agentes patógenos.

“Muchas personas podrían pensar que cuando un animal presenta fiebre, lo único importante es bajarla, y existen medicamentos que la ayudan a controlar, pero no están suprimiendo la causa de éste síntoma; por lo que se hace imprescindible examinar el animal para establecer cuál es el origen real del problema”, aseguró Guáqueta.

2. Frecuencia respiratoria: Es la cantidad de veces que un animal inhala y exhala aire en un minuto. Ésta se puede determinar observando la caja torácica y la prensa abdominal cuando el animal está respirando, determinando el número de movimientos respiratorios por minuto que hace el animal; sin embargo durante el examen clínico debe ser escuchada a través de un estetoscopio sobre la región pulmonar.

La frecuencia respiratoria normal debe estar entre 10 a 30 respiraciones por minuto (rpm), pero es importante tener en cuenta si el animal se encuentra muy agitado o ejercitado, lo cual la incrementa.

3. Frecuencia cardíaca o pulso: Se determina por el número de veces que el corazón se contrae, para impulsar la sangre a través del organismo, en un minuto. También se le conoce como el número de latidos cardíacos por minuto.

“El pulso se puede tomar en cualquiera de las venas superficiales del animal, que pueden ser la vena submandibular, vena abdominal subcutánea (vena mamaria); o puede ser también en la vena yugular que es relativamente fácil, ya que esta corre por la zona inferior del cuello y en la mayoría de los casos es muy prominente. Las pulsaciones normales deben estar entre 80 y 120 pulsaciones por minuto”, aseveró el profesional.

4. Movimientos ruminales: Es la cantidad de veces que el rumen se mueve con el fin de mezclar y procesar el contenido del mismo. El proceso de la rumia permite que los alimentos se mezclen correctamente, y que los microorganismos que lo habitan actúen de manera eficiente sobre todo el contenido ruminal. Para cumplir con éste propósito el rumen se debe realizar 3 contracciones en 2 minutos.